

Dulceros en la Ruta 5 Norte: los riesgos de trabajar al borde de la muerte

El deceso de Celia González develó el peligro diario que corren estos comerciantes al desarrollar su labor en la carretera

El domingo por la tarde, en medio del tráfico habitual de la Ruta 5 Norte, Celia Marta González Saldías, de 57 años, intentó cruzar la calzada a la altura del kilómetro 148. Como cada día, buscaba llegar al área donde vendía dulces de La Liga, oficio que compartía con decenas de hombres y mujeres que sobreviven en los bordes de la autopista. Pero esta vez no lo logró. Un vehículo la atropelló cuando intentaba llegar al otro lado. A pesar de los esfuerzos médicos, Celia falleció en el lugar.

Su muerte no solo deja a una familia sumida en el dolor, sino que también remueve una herida abierta entre los vende-

dores ambulantes: la fragilidad extrema en que desarrollan su trabajo. Porque Celia no fue la primera. Meses antes, otra dulcera, Nilsa Noemí Santana Araya, sufrió un grave accidente mientras esperaba cruzar en el mismo sector.

"El 15 de enero de este año, yo estaba parada esperando que pasaran los vehículos para cruzar", relata. "Era de noche y estaba todo oscuro. De repente sentí un golpe y quedé en el suelo con mucho dolor. No supe qué fue, pero un colega que me socorrió dice que me golpeó una rueda". Noemí sufrió fracturas en el fémur, la rodilla y la pierna, fue sometida a cuatro cirugías,

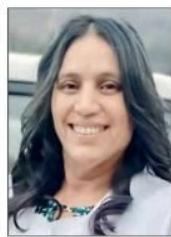
estuvo un mes hospitalizada y aún continúa en terapia. "No puedo trabajar, no puedo caminar bien, los dolores no me dejan. Apenas ahora recién el kinesiólogo me está haciendo una terapia para moverme", cuenta. Ya pasaron más de seis meses y su recuperación está lejos de terminar.

SIN SEGURIDAD NI RESPALDO

El riesgo cotidiano de los dulceros no es una exageración. A diario deben cruzar la ruta para llegar a sus puestos, sin pasarelas, sin paraderos habilitados, sin señalética que advierta su presencia. Muchos lo hacen por necesidad, en zonas de alto tráfico y a merced de conductores que rara vez disminuyen la velocidad. "Uno se la juega por pasar al otro lado", dice Cristian Delgado, presidente del Sindicato de Trabajadores Independientes Interprovincial de Vendedores Ambulantes de Dulces de La Liga.

El sindicato que dirige agrupa a unas 35 personas que trabajan en ese punto de la carretera. Pero no son los únicos. Elisa Astudillo Pizarro, presidenta del Sindicato de Vendedores Ambulantes de la Ruta 5 Norte, con 36 socios activos, también advierte los riesgos. "Se han salido ruedas, ha habido fallas mecánicas. Por eso siempre les digo a mis socios que estén atentos", señala. "Además, no hay ningún letrero que advierta que es una zona de dulceros. Eso es lo mínimo que hemos pedido para reducir la velocidad de los vehículos".

Pero lo...



Celia Marta González Saldías falleció a los 57 años.



Cristian Delgado, presidente del Sindicato de Trabajadores Independientes Interprovincial de Vendedores Ambulantes de Dulces de La Liga.



Elisa Astudillo Pizarro, presidenta del Sindicato de Vendedores Ambulantes de la Ruta 5 Norte.



Gonzalo Tapia Abarca, presidente del Sindicato Canastero Panamericana 5 Norte.

que la precariedad del oficio no es solo física, sino también institucional. Gonzalo Tapia Abarca, presidente del Sindicato Canastero Panamericana 5 Norte, lo dice con claridad: "No tenemos respaldo institucional. Hemos pedido una mesa de trabajo al alcalde desde hace más de cuatro años, y no hemos tenido respuesta satisfactoria". Su sindicato, el más grande, con 56 asociados, agrupa a trabajadores dispersos por toda la jurisdicción de La Liga, muchos de los cuales trabajan en plena berma, sin refugio ni medidas básicas de seguridad.

Tapia ha intentado suplir esa falta de protección con medidas propias: chaquetas reflectantes, focos solares, y una política interna de seguridad. Pero reconoce que es insuficiente. "Lo único que sentimos es una romantización del trabajo. Se habla del pañuelo blanco al viento, pero en realidad no hay políticas locales que nos resguarden", afirma. "Somos patrimonio vivo de la comuna, y aun así...

PROYECTO MUNICIPAL

Frente a esta situación, la Municipalidad de La Liga ha comenzado a dar pasos para mejorar las condiciones del sector. Felipe Vergara Lucero, arquitecto y director de la Secretaría Comunal de Planifica-

ción (Secpla), explica que están trabajando junto a los sindicatos en un proyecto que busca consolidar un recinto seguro y digno para los dulceros.

La propuesta contempla iluminación, servicios básicos, y la integración de otros comerciantes como floristas, fruticultores y artesanos. "Lo que buscamos es consolidar de una vez por todas el recinto de los dulceros y entregar medidas reales de seguridad", enfatiza Vergara.

Pero mientras ese proyecto avanza, la realidad no da tregua. Noemí sigue en recuperación, mientras que Celia -lamentablemente- ya no está. En la Ruta 5 Norte, donde el dulce sabor de La Liga se ofrece al paso, trabajar es también jugarse la vida. Porque para ellos, cruzar la carretera no es una anécdota: es una apuesta diaria que puede terminar en tragedia.



Noemí Santana Araya aún está en recuperación.